

Lenguaje, Rayuela, de Julio Cortázar. Primera fase del comentario. Lectura comprensiva del texto que vamos a comentar. Lo hacemos despacio y con atención.

tuvo todavía un rato de paz porque el 18 no llegaba y había que ir llenando las palanganas y las escupideras disponiéndolas en una primera línea de defensa algo más atrás de la primera barrera de hilos todavía teórica pero ya perfectamente planeada y ensayando las posibilidades de avance la eventual caída de la primera línea y la eficacia de la segunda entre dos palanganas Oliveira llenó el lavatorio de agua fría y metió la cara y las manos se empapó el cuello y el pelo fumaba todo el tiempo pero no llegaba ni a la mitad del cigarrillo y ya se iba a la ventana a tirar el pucho y encender otro los puchos caían sobre la rayuela y Oliveira calculaba para que cada ojo brillante ardiera un momento sobre diferentes casillas era divertido a esa hora le ocurría llenarse de pensamientos ajenos Dona Nobis, Pazem que el bacán que te acamala tenga pesos duraderos cosas así

Y también de golpe le caían jirones de una materia mental, algo entre noción y sentimiento. Por ejemplo, que para petarse era la última de las torpezas, que la sola cosa insensata y por lo tanto experimentable y quizá eficaz hubiera sido atacar en vez de defenderse, asediar en vez de estar ahí temblando y fumando y esperando que el 18 volviera con los rulemanes. Pero duraba poco, casi como los cigarrillos, y las manos le temblaban. Y él sabía que no le quedaba más que eso. Y de golpe otro recuerdo, que era como una esperanza, una frase donde alguien decía que las horas del sueño y la vigilia no se habían fundido todavía en la unidad. Y a eso seguía una risa que él escuchaba como si no fuera suya, y una mueca en la que se demostraba, cumplidamente, que esa unidad estaba demasiado lejos y que nada del sueño le valdría a la vigilia o viceversa. Atacar a Traveller como la mejor defensa era una posibilidad, pero significaba invadir lo que él sentía cada vez más.

vez más como una masa negra, un territorio donde la gente estaba durmiendo y nadie esperaba ser atacado a esa hora de la noche y por causas inexistentes en términos de masa negra. Segunda etapa del comentario, síntesis temática de lo leído. El autor a través de este fragmento nos ofrece una situación un tanto grotesca y humorística mezclada con un profundo sentimiento de angustia y acoso que padece su personaje, Oliveira. Es una especie de delirio en el que se interfieren los hechos reales y psíquicos hasta tal punto que no podríamos establecer la frontera entre unos y otros. El personaje cree que va a ser víctima de un ataque y para defenderse organiza una barrera de palanganas y escupideras. Sabemos que se halla en un lugar cerrado porque desde la ventana juega a la rayuela con las colillas de los cigarrillos que enciende sin cerrar. Oliveira identifica su angustia con el terror que le produce la oscuridad de la noche.

noche. No sale del terreno conocido, del lugar en que se encuentra, su pieza, para no perder la seguridad. Su miedo es casi infantil. Tercera fase del comentario. Análisis de algunos aspectos de la forma y el contenido del texto. Encontramos una fuerte cohesión entre significación y relación sintáctica de las palabras y frases que el autor emplea. Un párrafo largo, construido con frases cortas, de estructura aparentemente fácil, en la que domina el polisíndeton, que es una figura retórica por la que se indica que hay un uso abundante de conjunciones o nexos. De esta forma, el autor obtiene un ritmo ágil, fluido, en el que el lenguaje salta y se enmaraña de manera que nos traspasa. Repetición machacona de las ideas que obsesionan a Oliveira.

con la que Cortázar nos da el estado de delirio que quiere expresar. Podríamos separar el párrafo, en función de la significación, en tres niveles superpuestos y que se interfieren constantemente. En primer lugar, consideraríamos la estrategia de la defensa, posición de las armas, palanganas, escupideras, hilos, cuyo despropósito nos lleva a establecer la obligada comparación con el personaje fundamental de la narrativa de todos los tiempos, Don Quijote. No hay un cierto paralelismo entre este estratega moderno y aquel desfacedor de entuertos. Las defensas de Oliveira son tan quijotescas como quijotescos eran los ataques de Don Alonso Quijano. Oliveira necesita de la vigilia para no perder el dominio de la situación y ha de mojarse para despejar su mente calenturienta. Don Quijote debía velar sus armas durante toda la noche porque lo exigía su condición de caballero andante. El segundo nivel lo llamaríamos lúdico, lo que se refiere al juego. Oliveira está jugando con la rayuela, con pensamientos ajenos. Aquí Cortázar comete la irreverencia. La experiencia e intención de la historia es la que más nos interesa.

nada de establecer un paralelismo entre dos frases muy conocidas, una de profundo sentido religioso, Dona Novis Pacem, y otra completamente pagana que procede de un conocido tango de Gardel, que el bacán que te acamala tenga pesos duraderos. El personaje, desde su introspección, nos describe cómo oye su risa que no le parece suya. El tercer nivel significativo de este párrafo que estamos analizando correspondería a la introspección psíquica del personaje. Algo entre noción y sentimiento. Lo indefinido de las sensaciones que expresa con una magnífica metáfora. Girones de una materia mental que le caían. Recuerdos y sensaciones contradictorias se funden en la mente del personaje con la percepción de su risa, que siente como ajena, y el gesto mueca de escepticismo con que el yo físico responde a las proposiciones contradictorias que se hace la mente. A este cúmulo de sensaciones que proporcionan diferentes sentidos y que se asocian en un sentido, se le hace la mente. El personaje es un personaje que se hace la mente. Con una sola percepción, lo llamamos estilísticamente

sinestesia lingüística, remedando el lenguaje de los psicólogos. Asediar en vez de estar ahí temblando y fumando y esperando. Y las manos le temblaban. Y a eso seguía una risa que él escuchaba como si no fuera suya y una mueca en la que se demostraba cumplidamente. Advertimos un uso intencionado en la repetición de los gerundios temblando y fumando y esperando, con que el autor nos da una gradación del febril estado de impaciencia en que se encuentra el personaje, expresándolo de manera magistral. A este tercer nivel debemos añadir el último factor psicológico que da una dimensión profunda al personaje de Cortázar. Nos referimos a la necesidad que tiene Oliveira de establecer el entorno de su acción defensiva. Todo lo que no está en los límites dominados por él, en el ámbito de su pieza, su habitación, lo define como algo hostil que denomina masa negra, eufemismo con que él designa la vida de la persona que le ha hecho la muerte. No solo la noche, sino el territorio en que se encuentra su hipotético atacante rival.

enemigo, Traveller, y a la vez el sentimiento indefinido que a Oliveira le produce esa oscuridad en el estado de ensueño vigilia en que Cortázar nos lo presenta. Y para terminar esta parte del comentario, hacemos notar el perfecto conocimiento que tiene Cortázar del lenguaje coloquial y cómo la estructura sintáctica reproduce fielmente el uso de los mecanismos lingüísticos, espejo de esquemas mentales que no proceden linealmente, sino a saltos, utilizando imágenes y percepciones sensoriales que configuran una idea o la dispersan en relación con el estado intuitivo o racional de la mente. No podemos pasar sin

explicar algunos términos que emplea Cortázar y cuyo uso es específico del español hablado en Argentina. Pucho, por colilla de cigarrillo, como el oyente habrá comprendido por el contexto. Rayuela, el término que da el título a la novela, denomina un juego infantil semejante a nuestro avión, se pinta con tiza en el suelo y se juega con una piedra. Finalmente el vocablo rulemanes.

al que los oyentes no deben buscar un significado porque no lo tiene. Cortázar es muy amigo de inventar palabras a las que imprime ritmo y musicalidad sorprendentes y mezclarlas con las de uso normal. Es un juego lingüístico que a la vez nos advierte de un escapismo desenfadado con el que pretende eludir los tabúes lingüísticos. Con esta actitud, Cortázar estimula la participación creadora del lector, puesto que dará al término desconocido el significado apetecido por él. Cuarta fase del comentario. El entorno literario del autor. Cortázar pertenece a lo que se ha dado en llamar el boom de la literatura hispanoamericana de la década de los años 60. Otros autores importantes son Alejo Carpentier, Miguel Ángel Asturias, Carlos Fuentes, Vargas Llosa...

Ernesto Sábato Las fuentes de este movimiento literario hay que buscarlas por un lado en la trayectoria folclorista religiosa de los países hispanoamericanos Dos factores forman esta amalgama y permanecen en la presente literatura de estos pueblos El primer factor, la cultura renacentista altamente desarrollada que los conquistadores llevan a América y superpuesta a la diversidad de creencias y conocimientos de los pueblos aborígenes que se mantienen en un estadio cultural menos desarrollado lo que se traduce en una visión mágica del mundo que les rodea y en la traslación de algunos de sus mitos primitivos a la cristiandad impuesta por los españoles La plasmación de esta visión peculiar del entorno en la narrativa hispanoamericana ha recibido el contradictorio nombre de realismo mágico o realismo fantástico Gracias a estas influencias podemos entender que un personaje de García Márquez ascienda al cielo para no volver por su excesiva bondad o que un señor de un cuento de Cortázar esté muy preocupado porque vomita conejitos en el ascensor ¿Qué es lo que se llama el cristianismo? ¿Qué es lo que se llama el cristianismo?

En segundo lugar, es importante la influencia de la literatura anglosajona. Joyce Faulkner y su correlato argentino Jorge Luis Borges, cuya presencia es fácilmente apreciable en algunos cuentos de Cortázar y en ciertos pasajes de Sábato, entre otros. Los factores que podemos generalizar en esta novelística son visión cósmica de la realidad, que no se concibe de manera lineal, sino en planos superpuestos. En lo objetivo se interfiere la visión totalizadora del sujeto. Al sumergirse en el yo, el escritor suprime el tiempo cronológico y suplanta éste por un tiempo anímico profundamente humano. La realidad surge desde la subjetividad, es fruto de estados anímicos. La razón no es el único elemento válido para captar lo real. Los sentimientos, las sensaciones, las emociones y pesadillas que afloran en el sujeto forman parte de la realidad que le configura. En definitiva, es una novelística vital, en la que el escritor establece un compromiso directo con el lector, hombre genérico.

y sus problemas. Este trasfondo ideológico hace que el autor imprima un sello humorístico a su prosa. Lo vemos en el intento de desacralizar los tabúes lingüísticos, utilizando a veces conceptos que no pertenecen al sistema lingüístico y otras veces haciendo intencionadas faltas de ortografía que escandalizan al lector formalista. La técnica narrativa no es nueva, la encontramos en el Ulises de Joyce, en Follner y también en Dos Pasos. Quinta y última fase del comentario. Visión crítica personal del comentarista. Cortázar consigue a través de

una prosa ágil y trepidante traspasarnos la angustia que invade a su personaje. Nos plantea una situación de acoso no exenta de humor en la que están borrados los límites entre ficción y realidad, pero que no es un problema. La técnica narrativa no es nueva, la encontramos en el intento de desacralizar los tabúes lingüísticos, utilizando a veces conceptos que no pertenecen al sistema lingüístico y otras veces en la historia. La técnica narrativa no es nueva, la plantea una situación de acoso no exenta de humor en la historia. Nos plantea una situación de acoso no exenta de humor en la historia.

es a la vez profundamente coherente. La apariencia de un mundo convencional y racionalizado queda rota por las experiencias vitales subjetivas de Oliveira. Chispazos, fogonazos, intuiciones con que el narrador pretende hacernos cómplices de su visión del mundo un tanto distorsionada y caricaturesca, pero no por ello menos válida. ¡Gracias por ver el video!